

ANTONIO QUES CARDELL
MARGARITA QUES DÍAZ-BERRIO
ABOGADOS

SAN JAIME, 22
07012 PALMA DE MALLORCA
ESPAÑA - SPAIN
TELÉFONOS 971712089
971725229
FAX ESPAÑA 971725229
FAX INTERNAC. * 34 971725229
e-mail: quesabogados@hotmail.com

Palma, 27 de enero de 2004

Sra. D^a.
Maria Antonia REUS
Carlades, 4
07012- PALMA DE MALLORCA

Querida María Antonia,

De Miguel, quien para mi fué "Don Miquel", en 1951, quiero hablarte. Vuelto de un corto viaje, me he enterado que ha fallecido. Y no quiero que te falte el testimonio de mi gran sentimiento por ello. Haciendo números de cabeza, lo situo en los 84 años, aproximadamente, ya que en 1951 yo tenía 16 y ahora tengo 69. Supongo que entonces él debía de tener unos 30.

Quería decirte que Miguel, mi querido Don Miquel, fué para nosotros -los alumnos de 7º de bachillerato en los teatinos- y para mi en particular, un maestro antes que un excelente profesor, que lo fué. Alguien que quiso y supo anteponer nuestra formación a la información que, como profesor, nos comunicaba. Soy de letras, pero la persona que despertó en mi el amor por el conocimiento y su aplicación a la vida, fue un profesor de Ciencias : Un tal Miguel Oliver. Don Miquel.

Lo recuerdo como si fuera ahora. Fué el encargado por los curas de darnos lo que se llamaba la "lección inicial" en la apertura oficial del curso. Lo tradicional, que se repetía año tras año, era colocar en la tarima presidencial a un representante ortodoxo del entonces vigente nacional-catolicismo. Pero Don Miquel -un desconocido para nosotros, entonces- nos habló de la evolución de las anguilas desde su nacimiento en el mar de los Sargazos, momento en que se llamaban algo así como "lectocéfalos" (no me acuerdo de la ortografía exacta del término) pasando por el trámite de angulas hasta alcanzar el grado de anguilas. Fue un aldabonazo inesperado. ¡ Por fin, alguien decía cosas nuevas !. Y un avance de lo

ANTONIO QUES CARDELL
MARGARITA QUES DÍAZ-BERRIO
ABOGADOS

que iba a ser un curso interesantísimo en el que Miguel, nuestro querido Don Miquel, aprovechaba gustoso cualquier ocasión para salirse del tema lectivo estricto para pasearnos por los procelosos mares de la vida y para insinuarnos el arma invencible que aquellos jovencitos casi imberbes tenían en sus manos si aprendían a comportarse como seres humanos y con hombría de bien.

Nunca podremos pagar a Don Miquel que quisiera abrirnos las puertas hacia tantas cosas que desconocíamos. En cierto modo le recompensamos -yo, al menos- con nuestra avidez por impregnarnos de aquello que nos regalaba.

Nuestra actitud ante la vida ya no fué la misma después de tener el privilegio de disfrutar de un maestro. Mi primer maestro.

He pensado que estas líneas podrían contribuir a aliviar la pena que su desaparición te habrá causado. Escribiéndolas, no hago más que conjugar el verbo del agradecimiento.

Quedo a tu disposición, si en algo puedo serte útil.

Un cordial saludo.



Antonio QUES.-